

EL CAMBIO DE PARADIGMA Y LA CRÍTICA ELECCIÓN DE LAS ALIANZAS

Carlos A. Frasch

En 1945, la Carta de las Naciones Unidas descartó la guerra política como posible incidencia futura. Sin embargo, las superpotencias desafiaron la resolución al establecer un sistema bipolar que amenazó por años a la humanidad con el paradigma del suicidio colectivo. Durante el período bipolar, los países de Oriente Medio fueron escenario de prueba para desarrollos militares convencionales de ambos supercontinentes con un resultado estimado en millones de víctimas. Para algunos analistas, por su magnitud, pudo haber sido la Tercera Guerra Mundial.

En un escenario racional la Mutua Destrucción Asegurada (MAD en inglés = locura) debía finalizar, y la caída del Muro de Berlín fue símbolo y referencia de ese momento histórico. La capacidad operativa de proyección interestatal nuclear hizo que la destrucción total fuera la única definición posible para ese conflicto, y de ahí su fracaso. Para Jean Baudrillard ⁽¹⁾, ese poder de las armas hizo que terminaran disuadiéndose a sí mismas. La postura de la Carta sobre el fin de la “guerra política”, es decir la *suma cero* entre Estados, fue correcta.

El nuevo sistema global creó nuevas alianzas y agrupaciones económicas que favorecieron el intercambio pero, más que eso, formó múltiples polos de gestión que llevaron la solución de los enfrentamientos al área de la suma variable, la negociación, sacándola de la definición incondicional por la fuerza en que se hallaba. Se pensó que la nueva situación de convivencia podía ser la tan esperada *Paz Perpetua* que propusiera Kant a fines del siglo XVIII ⁽²⁾. Fukuyama lo sugirió en *El Fin de la Historia*, con su: [...] *colgar las espadas y reemplazarlas por los ordenadores* [...].

Las bases para esta globalización surgieron de la negociación entre las partes del conflicto bipolar. Para que el nuevo sistema estuviera lejos de la previsión de los conflictos armados debía responder a los siguientes paradigmas: a la Democracia en lo Político, al Consenso de Washington en lo Económico y a los Acuerdos y Tratados Internacionales sobre los Derechos Humanos en lo Jurídico. Frente a la situación crítica vigente, hoy uno o más de esos pilares pudo haber sido afectado. Fue una verdadera síntesis entre la tesis capitalista y la antítesis comunista, por lo menos un buen intento.

El Contraalmirante (R) Carlos A. Frasch es Presidente del Centro Naval. Fue Comandante de Operaciones, 1993-1994; Presidente del Instituto de Ayuda Financiera, 1999-2003. Participó como experto naval, invitado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, en la confección del Manual de San Remo, sobre el DIH aplicable a los Conflictos Armados en el Mar -1992, Ottawa; 1993, Ginebra y 1994, Livorno. Es profesor de Análisis Estratégico y Taller Multidisciplinario en la Maestría de Relaciones Internacionales que dicta la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Profesor de Planeamiento Estratégico en la Maestría de Inteligencia Nacional que dicta la Universidad Nacional de La Plata.

⁽¹⁾
Jean Baudrillard, Las Estrategias Fatales, Anagrama, Barcelona, 1984, pág. 13.

⁽²⁾
Immanuel Kant, La Paz Perpetua, Iadosur, Buenos Aires, 2004. De su edición de 1795, referido al concepto de la mayor posibilidad del hombre ilustrado para alcanzar esa solución de entendimiento humano. Tomado más tarde por Clausewitz (1834) en su "Von Krieggé".



Con la caída de las Torres Gemelas de New York el 11-S, Huntington y su *Choque de las Civilizaciones*, obra escrita a comienzos de los 90, volvieron raudamente a escena. El autor, versado en temas militares, se había referido a las relaciones cívico-militares y a temas estratégicos en los años 60, pero su última obra recién coparía las carteleras ante la magnitud del acto terrorista. Pese al impacto, la globalización, aún golpeada, siguió su camino.

Para Thomas S. Kuhn, [...] *El paradigma aparece como una estructura temporal que define el estado de la ciencia a través de modelos y técnicas que son reconocidos por una comunidad científica, como red social, en un período histórico dado. El cambio de paradigma está asociado a la capacidad propositiva del grupo científico que cuestiona y da sentido a las carencias observadas en un período de la ciencia [...]. En la quiebra, en el relevo, como hecho irracional e ilógico, se produce la revolución científica que ilumina un nuevo paradigma [...]* (3).

(3)
Thomas S. Kuhn, *Structures of Scientific Revolutions* (1962), (www.infoamerica.org/teoría/kuhn1.htm).

Pero para lograr un cambio de paradigma es fundamental el contenido pragmático en el lenguaje de la sociedad que debe producirlo o aceptarlo. Federico Frischknecht, agregaba: [...] *El test inductivo es una comparación que busca una apropiada estructura, enfrentando las nuevas producciones pragmáticas generadas con la representación semántica del universo adquirida previamente [...]* (4). La historia reconoce muchos casos donde el cambio de paradigma trajo relevo a un sistema enrarecido o envejecido y a partir de él, nuevas esperanzas.

(4)
Federico Frischknecht - *Informatic Philosophy of Behavioral Sciences* (1986), pág. 165.

Algunos quedaron reflejados en ella como símbolo de éxito y otros sólo como fractura temporal. Max Weber aseguraba que la separación del protestantismo en la Reforma fue fundamental para el desarrollo comercial del mundo en el período industrial siguiente (5). Entre otras, también se deben reconocer como tal, por su importancia, la separación semántica del cristianismo que trajo la llegada de Jesucristo y el Nuevo Testamento, y la aceptación del cristianismo por Constantino en Roma con sus consecuencias globales posteriores que permitieron al Imperio sobrevivir cerca de un milenio hasta la caída de Constantinopla, su entonces Nueva Roma. ¿Qué sigue ahora?

(5)
Max Weber, *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, Allen & Unwin, London, 1930.

Después de varios años como sistema operativo, en octubre pasado, una crisis económica y financiera devastó el sistema global y con un deterioro similar al de la crisis del 29 complicó el statu quo unipolar y puede tener graves consecuencias aún difíciles de apreciar. [...] *El hombre más fuerte nunca lo es lo suficiente como para ser el líder todo el tiempo, salvo que transforme la fuerza en el derecho y la obediencia en obligación [...]* (6). La referencia también vale para el Estado y otras organizaciones que controle el hombre.

(6)
J. J. Rousseau, *The Social Contract* (1762), *Penguin Classics*, London, 1968, pág. 52.

En una crisis, el sistema desafiado por un ente desestabilizador, externo o interno, sólo puede responder de las siguientes maneras: escalar, desescalar o mantener el statu quo. Un paradigma vigente jaqueado va a provocar la necesidad de una respuesta del sistema. Los paradigmas más fuertes son los de razón religiosa o ideológica que no aceptan modificaciones a su contenido. Los grupos u organizaciones que sostienen fuertes paradigmas carecen, por lo general, del pragmatismo necesario para alterarlos. Sin embargo, el Estado, que responde a una sociedad multifacética, no puede darse ese lujo.

La caducidad de un sistema y su relevo por aquel que lo reemplace se producirá siempre durante una crisis. Las crisis modifican los laberintos que diseña el hombre para manejar sus estrategias, alterando la magnitud y el orden de los tiempos por él previstos en el planeamiento y complicando la resolución. En las crisis un minuto vale mucho más y un metro mucho menos, la situación es volátil, la estrella es el cambio y el colapso sistémico está siempre a la vista.

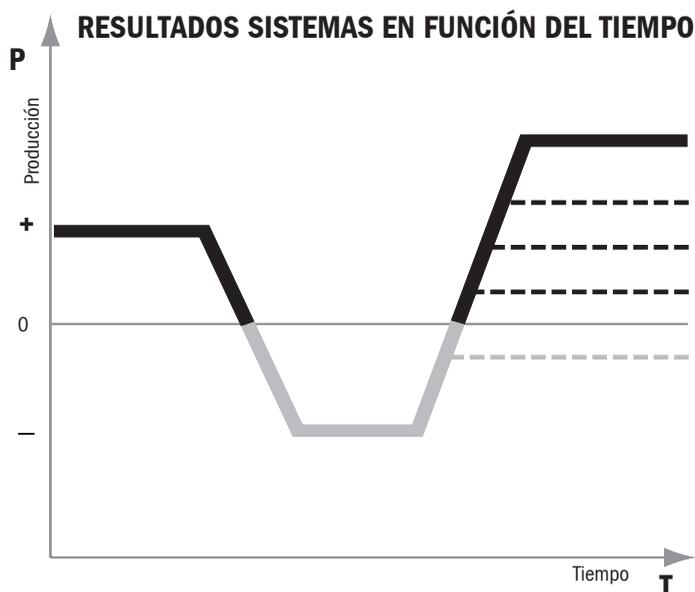
En oportunidades esas alteraciones a los laberintos sistémicos hacen la resolución compleja aun para quien las provoca. El resultado final será imprevisible así como muy difíciles de determinar las medidas de control más adecuadas y la apreciación de lo que puede ocurrir con cada nueva opción a introducir para manejar cada momento del dilema.

La decisión sobre el curso de acción a adoptar como respuesta a un desafío surgirá por

oposición y elección. Por oposición según la norma asumida Hegeliana pese a que Hegel nunca la expresó en esa forma concreta: tesis x antítesis = síntesis; y por elección de la mejor respuesta que surja del análisis sintético según la posibilidad o imposibilidad de los medios disponibles para cada curso de acción propuesto. El planeamiento militar prevé ambas posiciones en su procedimiento.

Una de las referencias históricas a esta actitud se refleja en el planteo de Marx en el Manifiesto Comunista presentado como antítesis del sistema capitalista. En la *Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, decía: [...] *Cuando el proletariado anuncia la disolución de todo el orden hasta ahora existente, expresa sólo el secreto de su ser, puesto que éste es la disolución práctica de aquel orden de cosas, cuando el proletariado quiere la negación de la propiedad privada, sólo eleva como principio de la sociedad lo que ya la sociedad ha elevado como su principio [...]*⁽⁷⁾. No obstante, debe tenerse en cuenta que en la propuesta de enfrentamientos, quienes presentan paradigmas a ultranza nunca aceptarán modificaciones ni alteraciones a sus bases, sólo fractura y definición por suma cero o relevo.

(7)
Karl Marx, *Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, París, 1884, págs. 71-85.



La globalización no pudo resolver su laberinto y así contribuyó a su propia decadencia para caer dentro de las previsiones de Kuhn antes citadas. Como se puede ver en el gráfico, las bases de análisis de una crisis y sus consecuencias son:

- 1) la profundidad de deterioro de la producción del sistema afectado;
- 2) el tiempo empleado para su recuperación y
- 3) el nivel de partida para el sistema corregido o de uno nuevo a concebir.

Hoy sólo se pueden hacer apreciaciones de alto riesgo sobre estas variables y consecuente resultado por lo que cualquier diseño surgirá de la prueba y error.

Pese a todo lo expuesto, tal vez por el temor a la destrucción total que ofrecía la bipolaridad como sistema, la respuesta global, como se dijo, fue la de una síntesis donde, desde ya y como primer examen, no todo podía ser perfecto, porque:

- 1) La democracia, el sistema político elegido, no podía funcionar según sus parámetros en una orgánica unipolar.
- 2) El Consenso de Washington, su sistema económico financiero, no tenía los controles adecuados para prever los excesos financieros como los que, como antítesis de la *Utopía* de Thomas More⁽⁸⁾, generaron la fractura.

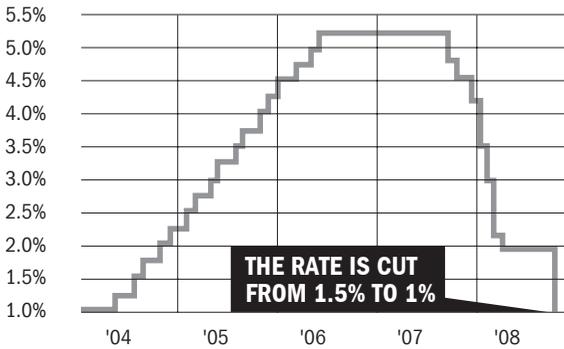
(8)
Thomas More, *Utopía*, 1ª. Edición 1507: [...] ficción referente a una isla en el Mediterráneo donde cada habitante vivía sólo con lo que necesitaba [...].

3) Los Tratados Internacionales sobre los Derechos Humanos no contaban con la previsión contra su empleo ideológico como herramienta estratégica en el conflicto militar asimétrico.

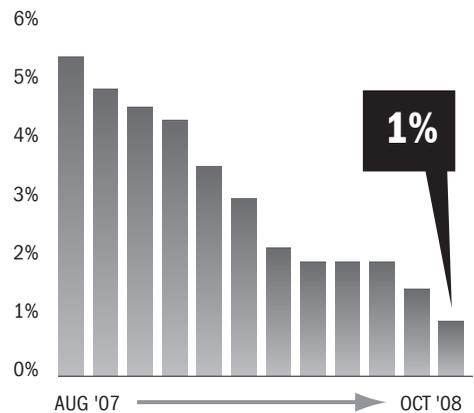
Se sabe que para evitar la iliquidez dentro de la fractura que ocasionó la afectación del sistema, las medidas adoptadas ya llevaron a una caída de la tasa de referencia de la Reserva Federal (FED) de 5,5% a 0,25% en poco más de un año. Es momento de hacer un análisis con prospección a futuro. Las carencias y debilidades mostradas por el viejo sistema obligan a proponer nuevos paradigmas y apreciar los fundamentos y posibilidades, ya de un nuevo sistema, ya de las actualizaciones que deberá sufrir el vigente, para configurar un nuevo orden estable.

MOVIMIENTO DE LAS TASAS DE REFERENCIA DE RESERVA FEDERAL

The Fed's target for the fed funds rate, a key overnight lending rate.



CORTE DE TASAS PSICOLÓGICO



(9) CNN, money.com, oct. 29, 2008.

Fuente de los gráficos: CNN. Com Fed cuts rates again de Oct. 29, 2008 (9)

Al comenzar el nuevo siglo no existían dudas en cuanto a que el mundo estaba gobernado económica y militarmente por una Nación netamente superior al resto en ambos rubros. De la bipolaridad se había pasado a un sistema unipolar. Sin embargo, su deuda interna, que ya ascendía a 5.7 trillones de dólares, era preocupante. Finalizado el mandato de George W. Bush, esa cifra puede ser muy superior al agregarse costos de guerras, recorte de impuestos, mayores gastos, y ahora *bailouts* y rescates financieros. Según CNN, en su análisis económico financiero de referencia, el déficit fiscal sólo en 2008 alcanzará los 455 billones de dólares americanos.

Pese a ello, el rescate del sistema global con sus paradigmas deberá provenir de los Estados Nación y en particular de los EE.UU., postura que indica que son ellos, al igual que en 1648 en Westfalia, los únicos que pueden dar respuesta a una situación global de esa magnitud, no las ONG's, ni las empresas, ni los capitales privados como suelen difundir los medios masivos de comunicación social (mass media). Este hecho devuelve un peso importante al poder del Estado en la decisión mundial, organismo que se trataba de debilitar con el discurso y el bombardeo mediático que proponían la decisión multifacética y volátil dentro del paradigma global.

El regreso a un ordenamiento que se creía superado, sumado al resurgimiento de conceptos geopolíticos ocasionados en la carencia de recursos naturales a que llevó el aumento de la población mundial y el consumismo global puede, si no se adoptan medidas oportunas, reponer viejas estructuras y reavivar modos de acción perimidos en las relaciones internacionales. [...] *Mientras la vieja organización bipolar aparece terminada y archivada, sus reminiscencias no son carentes de relevancia. La Rusia de Putin ha desplegado abiertamente su ambición de restituir el prestigio y poder de la Unión Soviética (y de la Rusia Zarista antes que ella) en el escenario internacional [...]* (10).

(10) Laurent Cohen - Tanuci, The Shape of the World to Come, Columbia University Press, New York, 2008, pág. 56 .

Surge una pregunta determinante, ¿ha pasado suficiente tiempo desde el fin de la bipolaridad como para que sus modelos y técnicas hayan perdido totalmente el reconocimiento de la comunidad científica, como sugiere Kuhn?

Dentro de este nuevo problema, el Pentágono, todavía el área de definición militar más importante del poder global, enfrenta un serio problema: dentro de la debacle económica debe estar en condiciones de atender los conflictos de hoy y, según su Carta Magna, de *proveer* para las expectativas de escenarios venideros. A comienzo del milenio sus áreas de planeamiento concluyeron que el conflicto futuro iba a manifestarse como:

- 1) En lo inmediato, como conflicto asimétrico con grupos armados de países *no o menos incluidos* en el sistema global, y
- 2) Después de 10 o más años, guerra posible con un gran oponente. Dado el corto período transcurrido, la bipolaridad, ¿sigue siendo una opción?

Un posible escenario global nuclear, bipolar o multipolar, puede servir como impasse crítico, repitiendo el paradigma del esquema bipolar vigente hasta los '90 por medio de la disuasión como curso de acción mientras dure su estabilidad como ocurrió con aquél. El área más probable como escenario operativo en este conflicto será la brecha global de Oriente Medio, el posible nivel de las armas, el táctico y la razón asumida de los enfrentamientos, la religiosa. La conectividad histórica y complementaria entre la UE y Rusia será muy importante para la definición de aliados y oponentes, en especial ante una posible presencia ocluida de los EE.UU.

El otro posible escenario de conflicto, ahora a nivel convencional, puede ser la brecha latinoamericana y la razón, asumida de los enfrentamientos, ideológica. Para contenerlo o limitarlo se deberá evitar esa dialéctica en fronteras comunes, porque de no hacerlo se puede generar una situación similar a la de la paz armada en el teatro europeo de comienzos del siglo XX.

Será vital *proveer* a las defensas comunes para que las ecuaciones de equilibrio respondan al objetivo de disuasión, evitando con ello posturas que puedan transformarlo en un escenario de prueba de los grandes poderes, como fue el Oriente Medio durante la vigencia de la bipolaridad, y el paradigma de la destrucción mutua asegurada.

¿Cómo pueden proveer en este escenario a sus defensas comunes los nuevos países actores en el sistema global como el G-20? El BRIC junto con la UE fueron los que obtuvieron el mayor rendimiento del sistema global y también, según el SIPRI (2008) ⁽¹¹⁾, además de los EE.UU., los que más han invertido en armas en los últimos años. ¿Puede surgir de ellos el nuevo gran oponente estatal que preocupa a los EE.UU.? Sin embargo, el BRIC no es aún un sistema orgánico conectado y su empeño va a depender de las aún no definidas alianzas futuras.

(11)
SIPRI: Stockholm International
Peace Research Institute Yearbook,
2008.

Volviendo al SIPRI Yearbook, en su edición de 2007 manifestaba: [...] *que los analistas, comentaristas y policy makers fueron incrementando el uso del concepto de riesgo en reemplazo del anterior de amenaza. Consideran qué riesgo incorpora un amplio rango de problemas para la seguridad humana y la supervivencia vitales en esta circunstancia histórica [...]* ⁽¹²⁾. El riesgo de retorno a una bipolaridad o multipolaridad nuclear atenuada puede estar posibilitado, por:

(12)
SIPRI, Edición 2007, Introducción.

- 1) La tendencia a la equiparación del poder que provoca la crisis.
- 2) El importante remanente de la capacidad nuclear proyectable en ambas ex superpotencias y en otros actores globales.
- 3) Una eventual alianza entre Rusia y la UE.

La presencia de los EE.UU. en la brecha de Oriente Medio y de Rusia en la Latinoamericana, aun cuando sólo pueda tratarse de una actitud de distracción previsible en una crisis, no deja de ser preocupante para este escenario.

Como atenuante, en lo inmediato, el núcleo global favorecerá la incorporación de nuevos Estados como Rusia, China, India, Corea del Sur, Sudáfrica, Brasil, México y otros con seriedad global demostrada, para obtener un G-20, o el G-14 que sugería Bill Clinton. La propuesta puede ser la base de un nuevo tratado global más representativo del nivel medio estatal que aporte mayor conectividad a los *no o menos incluidos* durante el período de cambio que quedará definido cuando se conozca con seguridad la profundidad y duración del ciclo crítico mencionado.

Mientras la economía hace estragos, el resto de los Estados, en particular quienes hayan perdido representatividad global, deberá esmerarse para elegir sus alianzas, apostando estratégicamente, como lo hizo el BRIC durante la globalización, al mejor posicionamiento propio en el sistema futuro más probable. Pero es importante tener especialmente en cuenta que adecuadas alianzas pueden evitar el retorno a la bipolaridad o atenuar sus paradigmas, y que equivocarse en una crisis es muy peligroso porque nunca hay tiempo para corregir lo actuado.

Será necesario recordar que en la historia las alianzas surgidas de la similitud de paradigmas profundos siempre desencadenó guerras; las últimas, contra la previsión de Clausewitz, con cifras millonarias de víctimas ilustradas.

La globalización tuvo otra base, buscó en el pragmatismo la síntesis más favorable para la relación comercial y si en algo fracasó se debió a los excesos que provocaron paradigmas soberbios y en extremo permisivos en el área económica. El refuerzo de las alianzas comerciales y la morigeración de las libertades individuales a ultranza puede ser una propuesta fundamental para la concepción del nuevo sistema global.

Los Estados del Oriente Medio y América Latina tienen la palabra, roguemos para que lo hagan teniendo en cuenta que [...] *Si se confunde el Estado con la sociedad civil y su determinación se pone en la seguridad y la protección de la propiedad y la libertad personal, se hace del interés de los individuos como tales, el fin último en el cual se unifican; y en ese caso, ser miembro del Estado cae dentro del capricho individual. Pero el Estado tiene una relación muy distinta con el individuo: el individuo mismo tiene objetividad, verdad y ética sólo como miembro del Estado, pues el Estado es espíritu objetivo [...]* (13). En otras palabras, el Estado, como ente objetivo, debe planear sus alianzas lejos del imperio del capricho o ideología particular alguna.

(13)
Jorge G. F. Hegel, *Filosofía del Derecho, Claridad*, Buenos Aires, 1987, pág. 209.

La situación vigente conforma un escenario lejos de los valores objetivos y marcado por intereses subjetivos (*laissez faire laissez passer*) que pueden rozar el perfil ideológico. Volviendo a Hegel [...] *lo concreto y lo verdadero (y toda verdad es concreta) es la universalidad, la cual tiene por antítesis lo individual, pero que, por medio de su reflexión en sí, es adecuado a lo universal [...]* (14). Es decir, la reflexión en sí, de lo individual, es la intención de arribar a la síntesis que mantenga el sistema dentro de los valores universales.

(14)
J. G. F. Hegel, *Filosofía del Derecho*, 1820, pág. 49.

La vigencia de la situación señalada deja como única respuesta a cualquier conflicto provocado la constitución de una alianza, que de sostener bases paradigmáticas puede configurar un riesgo irreparable. La elección de las alianzas es una medida estratégica y por ello sólo puede ser pragmática basada en el bienestar general a futuro. Tal vez sea el momento para reflexionar sobre ello. ■